

- MIGUEL HERNÁNDEZ: "Escenas". Una prosa no recogida hasta la fecha.

El pasado 28 de marzo se cumplieron treinta y ocho años de la muerte del "gran muchacho de Orihuela" —como le llamó Juan Ramón Jiménez— y hasta hoy (al menos que tengamos noticia de ello) no ha sido recogida en su totalidad la prosa del poeta en un volumen sistematizado.

Es fácil suponer, pues, que los trabajos de estudio o ensayo sobre la misma sean escasos y de difícil acceso.

Se han realizado varias aportaciones, principalmente dos, para una recopilación completa de la prosa del gran vate levantino. La primera de ellas fue la de María de Gracia Ifach aparecida con el título de "Miguel Hernández. Dentro de luz y otras prosas" (1), en 1957.

Este volumen reúne composiciones de la época de "El Silbo vulnerado" y "posteriores a los originales de su primer libro, Perito en lunas y del auto sacramental, Quien te ha visto y quien te ve..." según se afirma en una nota introductoria, (pág. 10).

Se dice también que estas prosas corresponden a los veintiún o veintidós años de su autor.

El título del libro está tomado de la primera prosa que se incluye en él "Dentro-de luz".

La misma María de Gracia Ifach, en un artículo titulado: "La prosa de Miguel Hernández" (2), dice que aparecieron sus primeras por los años 1933 al 36 en "La Verdad" de Murcia y que fueron recopiladas por Juan Guerrero Ruiz para el libro de Guillermo Díaz Plaia: "El poema en prosa en España" (3).

Pero lo cierto es que hay prosas anteriores a éstas que aparecieron en "El Pueblo de Orihuela" en 1930.

Añade Ifach: "Ofrecen el sello hernandiano de la época de su primer libro "Perito en lunas", es decir, cierta influencia

de los poetas del siglo de Oro, sobre todo Góngora" (4). Y continúa diciendo: "Pero no es su caudaloso estilo ni su portentosa imaginación lo más importante, sino su profundidad, su sentido humano".

Sobre las prosas que la crítica hernandiana reunió en "Dentro de luz" afirma en su artículo que "La ternura de Miguel es evidente en todas las prosas"... y que "también su gracia se muestra en asuntos más atrevidos... pues el poeta del amor y de la muerte poseía una vena humorística de la mejor ley, expresada rotundamente, a lo Quevedo, o sutilmente a lo Miró".

Estas prosas fueron recogidas en 1960 en las Obras Completas del poeta publicadas por editorial Losada (5).

La otra gran aportación para la recopilación de la obra en prosa de Miguel Hernández la hicieron los profesores Juan Cano Ballesta y Robert Marrast en el volumen: "Miguel Hernández. Poesía y prosa de guerra y otros textos olvidados" (6).

El grueso del libro lo forman las prosas de guerra aparecidas en distintos periódicos y revistas de la Guerra Civil española (7), aunque, en lo que a prosas se refiere se incluyen cuatro de juventud y una biografía de José Ulloa, Tragabuches (como es sabido, Miguel Hernández trabajó en la redacción de la enciclopedia "Los toros" de la editorial Espasa-Calpe y que dirigía José María de Cossío), así como dos artículos de crítica literaria sobre "Residencia en la tierra" de Pablo Neruda y sobre "Trasluz" de Pedro Pérez Clotet.

En el estudio preliminar: "Presentación e intento de valoración" del citado volumen, realizado por Cano Ballesta, y en su apartado segundo, estudia la prosa poética que se inserta en el libro. Estas notas fueron publicadas antes en la revista Papeles de Son Armadans, con ligeras variantes, (8). "Para el historiador de las letras y de las corrientes estéticas del periodo en cuestión resultan las páginas de prosa poética de Miguel Hernández, en su totalidad, de un interés extraordinario ya que pertenecen, por así decirlo, a la resaca de la intensa oleada

neogongorina, provocada en el centenario del gran vate cordobés por los jóvenes escritores de entonces" (9), afirma Cano Ballesta.

Respecto a la prosa de guerra, que estudia en el apartado sexto con el título de : "Propagandista en los frentes, periodista y narrador épico", se ve en dos momentos principales. "En los primeros se descubre su actividad de Comisario de Cultura en el Batallón "El Campesino", desde mediados de octubre de 1936 a mediados de febrero de 1937... Evoca sucesos ejemplares, alecciona a los combatientes, les recuerda ciertos deberes. A ello va primariamente orientada esta prosa", (pág. 28).

El segundo momento comienza al ser destinado Miguel al Sur como Altavoz del Frente, con sede en Jaén. "Los artículos publicados en Frente Sur a partir del 21 de marzo ofrecen un enfoque algo diferente a los anteriores. Podemos decir que tienen carácter más periodístico. El poeta recoge en su prosa acontecimientos militares o hechos de la vida de campaña, orientándolos siempre a una finalidad aleccionadora", (pág. 31).

Otra faceta, aún inédita en libro, de la prosa del gran poeta oriolano es la epistolar. Hemos leído que María de Gracia Ifach preparaba un Epistolario de Miguel, así como, meses atrás en un diario nacional ("El País", Madrid, 11-2-'79) que estaba próximo a aparecer un volumen que recopilaba su obra en prosa.

La prosa que aquí ofrecemos, "Escenas", se encuentra publicada en el periódico local "El Pueblo de Orihuela", con fecha 15 de abril de 1930. Tenía pues Miguel 19 años y es por tanto uno de sus escritos más tempranos (10).

Es un lenguaje sencillo el que emplea y utiliza con prorusión el adjetivo epíteto.

Encontramos ya en esta prosa hernandiana el paisaje que es familiar al joven poeta, el de su Orihuela natal. Así, nada más comenzar nos sitúa a la "pobre mozuela" con "los brazos ceñidos

a un erguido tronco de palmera"; la palmera, como símbolo vivo de la vegetación levantina. Y le son también familiares las "escenas" que muestra, como la barraca, "casi cobijada por una frondosa parra", los mozos que rondan, el baile huertano...

Miguel define con rasgos cortos y precisos la tarde de abril en el Levante español: "día de luz, hermosura y aromas"...

Otra faceta a destacar es que se adivina la lectura de Garcilaso, sobre todo de sus Eglogas. Son frecuentes las alusiones al agua, calificándola con adjetivos que nos son comunes en el cantar del Tajo y el Duero: "claro y murmurador arroyuelo", "ligera corriente", "puras aguas", "fugitiva corriente del arroyo", etc...

Como es sabido, Miguel Hernández admiró y leyó a Garcilaso ya en su juventud. También puede hacerse notar el influjo de una corriente regionalista que le llega al poeta a través de Gabriel y Galán, Vicente Medina, etc.

Por último señalaremos dos puntos que están ya aquí y que luego aparecerán en forma importante en su obra: uno es la luna, a la que se refiere con esta frase: "para mostrar la luna de los blancos dientes". La luna será elegida para el título de su primer libro "Perito en lunas" y será una constante en sus obras posteriores. Otro es el rayo, que sólo aparece en su faceta popular de "más veloz que el rayo" y que luego cobrará un matiz trágico y persistente en su obra "El rayo que no cesa". Muy bien podríamos encuadrar esta prosa como "cuadro de costumbres".

No está, como es lógico, aquí, la voz personalísima y vital del Miguel Maduro, ni siquiera la del Miguel barroco. Late, eso sí, una profunda humanidad y brilla un enraizado popularismo.

Esta prosa tiene el interés de servir para comprender mejor los primeros balbuceos en el mundo de las letras de este humanísimo poeta levantino que fue Miguel Hernández. (11).

- NOTAS.

- (1). Miguel Hernández. Dentro de luz y otras prosas. Portada e ilustraciones de José Romero Escassi, Madrid, Ediciones Arión, 1958.
- (2). Maria de Gracia Ifach: "La prosa de Miguel Hernández", INSULA, nº 168, noviembre de 1960.
- (3). Guillermo Díaz Plaja: El poema en prosa en España. Estudio crítico y antología, Barcelona, Gustavo Gili, 1956.
- (4). Maria de Gracia Ifach, art. cit.
- (5). Miguel Hernández: Obras Completas. Edición ordenada por Elvio Romero y cuidada por Andrés Ramón Vázquez. Prólogo de Maria de Gracia Ifach, Buenos Aires, Losada, 1960.
- (6). Miguel Hernández: Poesía y prosa de guerra y otros textos olvidados. Recogidos por Juan Cano Ballesta y Robert Marrast. Madrid, Editorial Ayuso (Libros Hiperión, 15), 1977.
- (7). Los principales son: "Al Ataque", "Ayuda", "La Voz del Combatiente", "Acero", "Frente Sur", "Nuestra Bandera" y "Avanzadilla".
- (8). Juan Cano Ballesta: "La prosa de Miguel Hernández. (Tres obras desconocidas. Valoración)", Papeles de Son Armadans, nº 153, diciembre de 1968.
- (9). Juan Cano Ballesta y Robert Marrast, op. cit. pág. 13.
- (10). El primer poema publicado de Miguel Hernández apareció en "El Pueblo de Orihuela" y está fechado en la Huerta a 30 de diciembre de 1929.
- (11). Otros artículos que pueden consultarse sobre la prosa hermandiana son:
- Enrique Rubio Cremades: "La prosa de Miguel Hernández". En: "Miguel Hernández. Vida y muerte", LITORAL, nº 73-75, 1978, págs. 132-136.

- Maria de Gracia Ifach: "Breve historia en torno a las prosas de Miguel Hernández", en: Miguel Hernández. Vida y muerte. LITORAL, nº 73-75, 1978, págs. 146-148.
- Juan Cano Ballesta: "Miguel Hernández: poeta comprometido, periodista y narrador épico". En: En torno a Miguel Hernández, Madrid, Castalia, 1978, págs. 213-236.
- Miguel Hernández: "Dos páginas inéditas. (Nota de Leopoldo de Luis), PAPELES DE SON ARMADANS, nº LXIX, diciembre, 1961, págs. 339-344. (Incluye la prosa "Mi concepto del poema").
- Bruna Cinti: "Desdoblamiento y antítesis en la prosa hernandiana". En: "Miguel Hernández. El escritor y la crítica", ed. Taurus, Madrid, 1975, págs. 316-322.
- Francisco Javier Díez de Revenga: Revistas murcianas relacionadas con la generación del 27, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio (Biblioteca Murciana de Bolsillo, nº 5), 1979.

José Antonio Sáez Fernández.

